

48. EL NOMBRE DE PORTUGAL.—El Sr D. Antonio de Trueba ha reproducido en una de las «Hojas literarias» de *El Noticiero bilbaino* el artículo sobre *el nombre de Portugaleta*, que este mismo respetable escritor publicó hace algunos años en contestación á una pregunta dirigida á la revista madrileña *El Averiguador universal*, y que nosotros hemos sacado nuevamente á luz, y por cierto no en balde, en esta misma sección de nuestro periódico, en las páginas 242 y 243 del tomo VI.

Y decimos no en balde, porque el Sr. Trueba, al reproducir dicho artículo, que tenía ya olvidado, lo ha ampliado, satisfaciendo en los términos siguientes la curiosidad de los que á la pregunta «¿qué significa el nombre de Portugaleta?» añaden esta otra:

«Si el nombre de Portugaleta es euskaro y sólo en la terminación (que en efecto parece la nota de localidad que acompaña á muchos de los euskaros) se diferencia del que lleva una buena parte de la península ibérica ¿cómo puede explicarse la analogía eufónica y gráfica de uno y otro?

»Se explica esta analogía—dice el Sr. Trueba—porque ambos son hijos de una misma madre.

»A las puertas de Castro-Urdiales, pueblo que solo dista algunas leguas de donde la lengua euskara es aún vulgar, hay un barrio que se llama Portugal, y el euskarismo de aquella comarca no puede ponerse en duda, como lo prueba el ser euskaros todos sus nombres geográficos antiguos, como Otáñez, Sámano, Urdiales, Cerdigo, Guriezo, Oriñon, Laredo y Santoña, y hasta la circunstancia de conservar la misma villa el nombre euskaro de una de sus calles, que es la llamada Ardigales, modificación ó de Ardicale, calle de las Ovejas, ó de Erdicale, calle del medio.

»Sentado esto añadimos:

»En primer lugar, que el barrio de Portugal, dominando el antiguo puerto de Sámano ó Amano donde Vespasiano fundó la ciudad de Flaviobriga, y por tanto con situación análoga á la de Portugaleta, proclama con esta situación su euskarismo.

»En segundo lugar, que la lingüística moderna ha convenido, casi sin contradicción, en que la lengua euskara es la que dominó en toda ó casi toda España (cuyo nombre pertenece á ella) hasta que las invasiones extranjeras la relegaron al Norte, á donde aquellas invasiones no alcanzaron ó al meyo no ejercieron dominio suficiente para sustituir la lengua nacional con la extranjera.

»En tercer lugar, que es opinión de historiadores del reino de Portugal que este nombre fué el de la ciudad que por antonomasia se

llama Oporto ó El puerto y se hizo estensivo á toda la region que constituyó reino.

»Y en cuarto y último lugar que la antigua ciudad de Portugal ocupaba sobre el puerto situacion análoga á la que ocupan el Portugal de Castro-Urdiales y el Portugaleta de Vizcaya.

»De todo esto resulta que sin violencia alguna, y por el contrario muy lógicamente, se debe creer que el nombre del reino de Portugal, el del Portugal montañés y el del Portugaleta vizcaino pertenecen á una misma lengua: la euskara ó primitiva ibérica, que como ha dicho el sábio Padre Fidel Fita en el seno de la Academia española de la historia «está destinada á iluminar el gran periodo de las edades hispanas vecinas á la prehistórica.»—ANTONIO DE TRUEBA.

---

### SAN IGNACIO DE LOYOLA.

---

En las páginas 257 y 258 del tomo III de la EUSKAL-ERRIA dimos á conocer á nuestros lectores el excelente retrato del Patrono de las Provincias Bascongadas é insigne fundador de la Compañía de Jesús, que nos legó su compañero y biógrafo el P. Ribadeneyra.

En la página inmediata ofrecemos hoy una buena copia de la *vera effigie* del P. Ignacio de Loyola, que aparece al frente de la primera edicion de su VIDA, escrita por el citado P. Pedro de Ribadeneyra, y dada á luz en Madrid por Pedro Madrigal, el año MDXCIII, es decir á los 38 años de la muerte del ilustre hijo de Azpeitia.

Segun Ribadeneyra, á la muerte del Santo no quedó «ningun retrato suyo sacado tan al propio, que en todo le parece, porque aunque se deseó mucho retratarle mientras que él bivió, para consuelo de todos sus hijos, pero nunca nadie se atrevió á hablar dello delante dél, porque se enojara mucho. Los retratos que andan suyos son sacados despues de muerto. Entre los quales el que está mas acertado y propio es el que Alonso Sanchez, retratador excelente del Rey Católico Don Felipe el II sacó en Madrid el año de mil y quinientos y ochenta y cinco, estando yo presente, y supliendo lo que el retrato muerto, del qual el le sacava no podia dezir, para que saliese como se deseava.»

El que ofrecemos hoy á nuestros lectores está calcado, como dejamos dicho, del que aparece al frente de la primera edicion de la VIDA